

R/2.485



SEMENARIO INSTRUCTIVO.

PERIODICO DE AGRICULTURA, CIENCIAS NATURALES,
Y ARTES.

Dedicado á la Sociedad Económica de Amigos del País de Santiago,
y publicado bajo su inmediata proteccion.

PROSPECTO.

LAS ciencias y las artes solo crecen y frutifican á la sombra del árbol de la paz. La guerra reduciendo á polvo los imperios, engullendo las jeneraciones, y borrando hasta el vestigio de los pueblos que han ecsistido, apaga las luces de la ciencia, disipa los jénios nacidos para las artes, aniquila del todo la industria, y envuelve á los reynos en las tinieblas de la ignorancia; porque en dias de guerra ocupados los hombres en el ataque ó la defensa, enervados con los azares de la campaña, y lastimados frecuentemente en sus intereses, no tienen tiempo ni gusto para ilustrarse, y la juventud criada entre el estrépito de las armas, alucinada con el brillo de una carrera tan cubierta de honores como de espinas, ó arrancada del seno de sus familias en la edad en que se desarrolla el talento y el amor al estudio, ni se dedica á las ciencias y las artes, ni puede percibir su encantador atractivo.

Este estado en que hoy fluctua la España, que á primera vista parece suficiente para arredrarnos del proyecto de jeneralizar la instruccion, por medio de un periódico dirijido principalmente á estender entre los labradores y artesanos de Galicia conocimientos de que la mayor parte de ellos carece, es el que mas nos incita á ofrecerles el SEMENARIO INSTRUCTIVO, con el cual pretendemos oponernos al menoscabo de la agricultura, á la ruina de las artes, y al abandono de las ciencias, que será consecuencia inmediata de la contienda civil que nos aflige, si es cierto que la guerra produce los efectos indicados.

Débiles son en verdad, y acaso nulas nuestras fuerzas para que podamos solos contrarestar á las destructoras que la guerra pone en accion; pero á lo menos nuestros deseos serán agradecidos de aquellos en cuyo obsequio, daremos á luz este periódico, que tiene por objeto manifestar en cuanto nos sea posible con claridad y sencillez los descubrimientos igno-

rados, acelerar el progreso de las artes, describir algunas que no se usan entre nosotros, electrizar los espíritus aficionándolos á ellas, escitar la emulacion, inspirar el buen gusto y multiplicar en fin los medios de enseñanza, poniéndolos al alcance de todas las inteligencias y de todas las fortunas. Este es el modo de activar la industria, admirable resultado de las facultades intelectuales provocadas por el interés y la necesidad, con las cuales el hombre, semejante al Criador, dispone de las fuerzas de la naturaleza, obligándola á producir diversos objetos de utilidad, de recreo, ó de mero lujo. Asi procedimientos aislados, descubrimientos despreciados y abandonados, son el origen de nuevas profesiones honrosas y lucrativas, ó sirven para adelantar las practicadas, enriqueciéndolas con métodos de ejecucion mas perfectos y económicos, y purificándolas de errores y de sistemas, á pesar de la ignorancia y de la rutina.

Al alto grado de perfeccion á que en los reynos vecinos han llegado las artes, por consecuencia de la decidida aficion con que estudian las ciencias naturales y esactas, deben sin duda la general prosperidad de que disfrutan. ¡Cuanto dista bajo este respecto la España y la Inglaterra! ¡Cuan lejos está Galicia de la laboriosidad de Cataluña! ¡Y por que no hemos de parecernos á los aplicados catalanes? ¡Por que no hemos de estudiar los buenos libros ó sus extractos, si nuestras facultades no nos permiten adquirirlos? ¡Por que no hemos de frecuentar las Cátedras gratuitas que do quier instala un gobierno amigo de la felicidad nacional, y unas sociedades económicas que, como la de esta Ciudad, se desvelan por difundir entre sus conciudadanos los conocimientos mas interesantes? No se diga que no hay en Galicia jénios ni talentos que puedan asimilarse á los de los catalanes é ingleses: estos no nos escederían si hubiera aquí el impulso extraordinario que allí han dado á las ciencias naturales y á las artes, tanto mas, cuanto tenemos de nuestra parte la incalculable ventaja de la fertilidad suma del suelo.

El campo de los conocimientos humanos no produce, como la tierra, sino á fuerza de cultivo y de esperiencias. ¿Y quien ha de cultivar este campo si no le promete cosechas de interés...? Así que, la esperanza de premios, la seguridad de proteccion, el deseo de una relevante fortuna, son los que introducen la aplicacion, la aplicacion la que enjendra necesariamente la instruccion, y la instruccion la que guía á las mejoras y á las invenciones útiles. Pero como esceptuando algunos hombres privilegiados, á quienes la naturaleza ha favorecido con una notable disposicion para una profesion determinada, los demas necesitan ser dirigidos por la instruccion; con el objeto de proporcionársela á poca costa, animados de los mejores deseos, confiados en el auxilio de los muchos y buenos talentos que honran á Galicia, é incitados por el provecho que siempre sacarán de su lectura los que buscan recursos semejantes para adelantar en sus ejercicios, nos hemos determinado á publicar semanalmente el periódico que se anuncia, y esperamos que la buena intencion nos disculpará ante el público, teniendo bien entendido, sin embargo, que este aprecia siempre las obras por lo que valen, sin pesar los buenos deseos de los que las publican.

Ocupará el primer lugar en nuestro periódico la Agricultura y sus agregados. La necesidad de que florezca en Galicia y se espargue de preocupaciones el arte del cultivo, la de hacer conocer las máquinas é instrumentos inventados para perfeccionar las operaciones de la labranza, la de aclimatar plantas que son de conocida utilidad, la de mejorar las razas de animales sujetos al cultivador y aprovechar con mayores ventajas sus productos, la de enseñar en fin la economía rural y de esponer con sencillez los conocimientos que debe poseer el labrador, guiado hasta ahora jeneralmente por la costumbre, son demasiado patentes para que no llamasen muy particularmente nuestra atencion. Mas no pudiendo los labradores ser instruidos directamente, porque careciendo comunmente de posibles y de intelijencia, no alcanzan á leer los libros de Agricultura, y si los leen, no ven en ellos mas que doctrinas especiosas ó palabras sin sentido; invitamos á los párrocos y á los propietarios á enterarse de los artículos que destinemos al cultivo y ciencias auxiliares, y los escortamos con las mejores intenciones de prosperidad á que los espliquen á los labradores, haciéndoselos practicar, familiarizándolos con su doctrina, convenciéndolos de sus yerros y animándolos á las empresas en que deban ocuparse.

Despues hablaremos de las ciencias matemáticas, de la Física y de la Química en sus aplicaciones, usando de claridad y de método en cuanto nos decidamos á escribir sobre ellas, que será solamente la parte verdaderamente útil, la que sea susceptible de aplicaciones mas importantes, procurando estendernos en esto lo bastante para que sean ejecutadas con buen éxito. Los adelantamientos hechos en estas ciencias han influido en los de la agricultura y mas principalmente en los de las artes, así pues, desde que sus principios han proporcionado hacer operaciones antes desconocidas ó complicadísimas por medios muy sencillos, se ha hecho indispensable su estudio, y no llenariamos el plan que nos hemos propuesto, si no las comprendiesemos en este periódico. Aquí pertenece tambien la descripcion de varias

artes, y la esposicion de operaciones muy ventajosas á la industria y á la economía.

Tambien daremos cabida en el SEMANARIO á la Historia natural en sus tres reynos, y en especial á la Botánica, tan descuidada en este país donde vejetan plantas igualmente interesantes al cultivo, á la Medicina y á las artes.

No nos olvidaremos tampoco de la Pintura, Poesía y Música, pues aunque en si mismas no sean de tanto interes como la Agricultura y otras de primera necesidad, han merecido en todas épocas ser protegidas, admiradas, y celebradas de los hombres de buen gusto. Las descripciones pintorescas de países y de costumbres, y las de monumentos, poesías selectas, y composiciones músicas, amenizarán de vez en cuando este periódico al cual añadiremos para mayor variedad y para hacerlo del gusto de todos, anécdotas, apotegmas, anuncios útiles, &c. &c.

Instruir deleitando será nuestro fin y los medios la buena eleccion de asuntos, forma propia, sencillez en el estilo y esmerada impresion: y como la descripcion mas circunstanciada suele no ser suficiente para dar idea de objetos que es necesario ver, saldrá con el número correspondiente á cada semana una lámina litografiada en el establecimiento de este arte, que acaba de proporcionarnos la perseverancia del impresor de este SEMANARIO, cuya lámina pertenecerá mas bien al dibujo perspectivo, que al geométrico.

Por último advertimos á nuestros lectores y particularmente á los Srs. que se dignen honrarnos con su suscripcion, que recibiremos con particular aprecio cuantos artículos gusten remitirnos, con tal que su contenido no traspase los límites que hemos trazado, sirviendose en este caso dirigirlos al impresor con las formalidades de costumbre.

EL SEMANARIO INSTRUCTIVO principiará á ver la luz pública el 2 de Marzo prócsimo y saldrá sucesivamente todos los viernes en un pliego de papel por el orden de este prospecto y en iguales caracteres.

Su precio en esta ciudad, llevado á casa de los Srs. Suscritores, es 9 rs. mensuales, y para los de á fuera, franco de porte, 10. Los que quieran las láminas iluminadas pagarán 4 rs. mas en cada mes.

Los números sueltos con la lámina en negro se venderán á 3 rs. y con ella iluminada á 5.

Las láminas sueltas á 2 rs. en negro y á 4 iluminadas.

Puntos de suscripcion.

EN ESTA CIUDAD se suscribe en la Imprenta de D. José Nuñez Castaño, Editor.

CORUÑA en la de Sotomayor.

LUGO en la de Pujol.

ORENSE en la de D. Juan Maria Pazos.

PONTEVEDRA en Casa de D. José Perez Velasco, del comercio.

MADRID en la librería de D. José Carlos Garcia, calle de coloreros.

BARCELONA en la de D. Manuel Sauri.

VALENCIA en la de Cabrerizo.

VALLADOLID en la de la señora viuda de Roldan.

SEMANARIO INSTRUCTIVO.

PERIÓDICO DE AGRICULTURA, CIENCIAS
NATURALES Y ARTES.

*Dedicado á la Sociedad Económica de Amigos del País de Santiago,
y publicado bajo su inmediata proteccion.*

N.º 1.º

VIERNES 2 DE MARZO

1838.

AGRICULTURA.

DISCURSO PREELIMINAR.

Lo primero que se necesita en una nacion son los frutos de la tierra; sin ellos no hay alimento, sin alimento no viven los habitantes, y sin habitantes no hay naciones: la Agricultura es el arte de hacer producir á la tierra estos frutos tan necesarios; luego la Agricultura debe ser la mas estimada de todas las artes, la mas perfeccionada en sus métodos, y la mas antigua en el catálogo de los conocimientos humanos.

En efecto, el arte del cultivo fué anterior á todas las artes, de modo que la historia de sus progresos hasta el estado actual se pierde en los abismos de la fábula; mas aunque por tanto tiempo ha estado sujeta á un sin número de inteliencias, y de que interesó siempre y casi en el mismo grado que ahora á los pueblos que han precedido á los ecsistentes, la Agricultura no ha seguido, como parecía natural, la marcha rápida hácia su perfeccion con que otras artes menos útiles han corrido el sendero trazado por el hombre; al contrario, ha descendido ó ha permanecido estacionaria: dictada por la necesidad en el nacimiento de los siglos, parece que se contentó únicamente con satisfacerla. Tampoco la vemos honrada como lo ecsije de justicia; los nobles y los ricos se avergüenzan por lo comun, no de abrir con sus fuerzas personales el seno de la tierra creadora, sino aun de apreciar, proteger y animar al infortunado labrador, que trabaja sin descanso para proporcionarles la subsistencia.

"A nuestra incuria y no al clima, decía Columela á los romanos, debemos atribuir la escasez que se experimenta. Miro el cultivo de las tierras abandonado á manos mercenarias, cuando la mayor gloria de nuestros antepasados era el cultivarlas por si mismos. Me sorprendo sobremanera cuando pienso que los que quieren aprender á hablar con primor elijen un maestro de conocida elocuencia, los que desean instruirse en la danza, la música y otros fútiles ejercicios, buscan con ansia al que mejor los enseñe para adelantar mucho bajo su direccion, mientras que el arte mas necesario, el que mas se acerca á la sabiduría, ni tiene maestros que lo enseñen, ni discípulos que lo aprendan. Se han instituido escuelas de Dibujo, de Retórica, de Geometría, de Mecánica, de Música, y nadie se acuerda de las de Agricultura. Por

esto el trabajo mas interesante á la prosperidad del pueblo, es tambien el que mas dista de la perfeccion. . . . Nos desdeñamos ahora de labrar las tierras, y ademas se mira como cosa de poca importancia tener un casero intelijente. Se da la direccion de las labores á un asalariado débil, vicioso, inesperto y que carece de los conocimientos indispensables para llenar su comision, á un hombre que solamente se guía por la práctica y la costumbre; como si esta conviniera indistintamente á todos los terrenos. Según la opinion jeneral, la Agricultura es un oficio vil que no necesita de que lo enseñen para aprenderse, pero por lo que á mi toca, siempre que considero este arte en globo, formando un cuerpo de doctrina del mas vasto estudio, y paso en seguida á contemplar sus partes, temo ver antes el fin de mis dias, que adquirir un completo conocimiento de ella."

Esta narracion de Columela describe con ecsactitud lo que actualmente pasa: la Agricultura está menospreciada, á pesar de su antigüedad y conveniencia ¿Será porque se dude de ella? No por cierto. Pocos ignoran que en las naciones donde ha florecido, prosperaron igualmente las manufacturas y el comercio: que los griegos fueron poderosos y temibles mientras no pensaron mas que en cultivar sus campos, disipándose despues sus glorias, á medida que las sutilezas del espíritu y los caprichos de la imaginacion reemplazaron al arte mas importante: que Roma en fin debió su grandeza y esplendor al laborio de sus tierras, mina fecunda de lo indispensable para el sustento, y cuna al mismo tiempo de aquellos dictadores llenos de sabiduría y valor que la dispusieron para el dominio del mundo, el cual perdió cuando tuvo que dar al Ejipto el pomposo nombre de granero del imperio. . . . Y si estas eran las ventajas de la Agricultura en un tiempo en que estaba rodeada de dudas y misterios, ¿cuales serán las de ahora que tantos cultivadores prácticos han publicado sus observaciones, que se han hecho tantos adelantamientos en las ciencias naturales, y que por la aplicacion de ellos están vencidas las mas de las dificultades que se oponian á la observancia de un sistema perfecto de cultivo?

No es pues la ignorancia de que este sea necesario, sino el desconocerlos todos, la causa de que España esté tan decadente, que haya podido decir el Sr. Miñano: "Ni la Agricultura, ni la industria española se hallan en estado de poder ser citadas por modelo de las demas naciones, ni de recibir elogios de

quien no sea un mero adulator de pueblos. Estan tan atrasadas una y otra, que es vergüenza el decirlo, y mucho mas el verlo, sobre todo cuando se considera que así en estas artes como en las ciencias estuvimos en los siglos 15 y 16 mucho mas adelantados que otras naciones, á quienes ahora nos avergonzamos de imitar en todo lo que es útil; al paso que las remedamos con entusiasmo en todo lo superficial, inútil y acaso pernicioso." Cuyo estado particulariza poco despues á Galicia, añadiendo: "Es muy sensible que se halle la Agricultura en su infancia en terrenos tan preciosos, que tienen cuantas proporciones puedan desearse para todas las mejoras posibles..." Y en verdad que cultivada Galicia conforme á los preceptos del arte, sería un paraíso en toda su superficie de 1.124 leguas cuadradas, desde los auríferos valles que riega el Sil y el Miño, hasta las risueñas campiñas que recorre el Ulla, y las que van á perderse en los grandes mares occidental y cantábrico. En las 68 cuencas, fosas ó abrigos que contiene esta parte quizá la mejor de la Península, tenemos tierras de todos jéneros, mares, rios caudalosos, riachuelos y arroyos innumerables, llanuras interrumpidas con cerros, collados y montes de diversas alturas, numerosa poblacion, habitantes ingeniosos y trabajadores, y climas propios para las producciones del mundo entero.

No obstante este conjunto de circunstancias las mas favorables para las operaciones del campo, en el cuadro que presenta al observador nuestro fértil país, solo resalta esa miseria habitual del labrador, esos baldíos perdidos, esas aguas nada aprovechadas, esa escasez de caminos y el difícilísimo tránsito de muchos de los que existen. Todo esto, que no lastima ya por la costumbre de verlo, prueba la decadencia de la Agricultura, nacida primero de que los ricos, atraídos á la ciudad por el lujo y los placeres, han puesto al frente de sus haciendas á mayordomos poco aplicados; y aumentada posteriormente por las guerras repetidas de edad en edad, las esclavitudes efecto de ellas, los años pasados bajo la dominacion de conquistadores bárbaros, el feudalismo, las varias especies de amortizacion, la baja de la moneda ocasionada por la concurrencia del oro americano, y otras muchas causas, entre las cuales conceptuamos la mas enérgica la falta de instruccion, que habiéndose jeneralizado de dia en dia, nos condujo á un tiempo en que no se hace mas en el cultivo que continuar los usos de los antepasados, sin informarse de los motivos que han decidido á adoptarlos, ni de los que pueden determinar á seguirlos.

Será cierto, empero, que los usos de los antepasados fueron los mejores, por cuanto han tenido origen en la observacion y la esperiencia; mas debieron haber variado con el transcurso de los años, así como ha variado la lengua, las costumbres y los países. El actual terreno de Galicia no es idéntico al que nuestros predecesores cultivaban; los suelos se han mudado por las aguas, los grandes abrigos se han allanado en parte, las lagunas se han desecado, los montes se han descuajado, los rios se han alterado y cambiado de direccion, y hasta las influencias celestes de ahora no son las de entonces. Preciso es por tanto volver á estudiar los terrenos, á analizar los métodos, á mejorar las prácticas se-

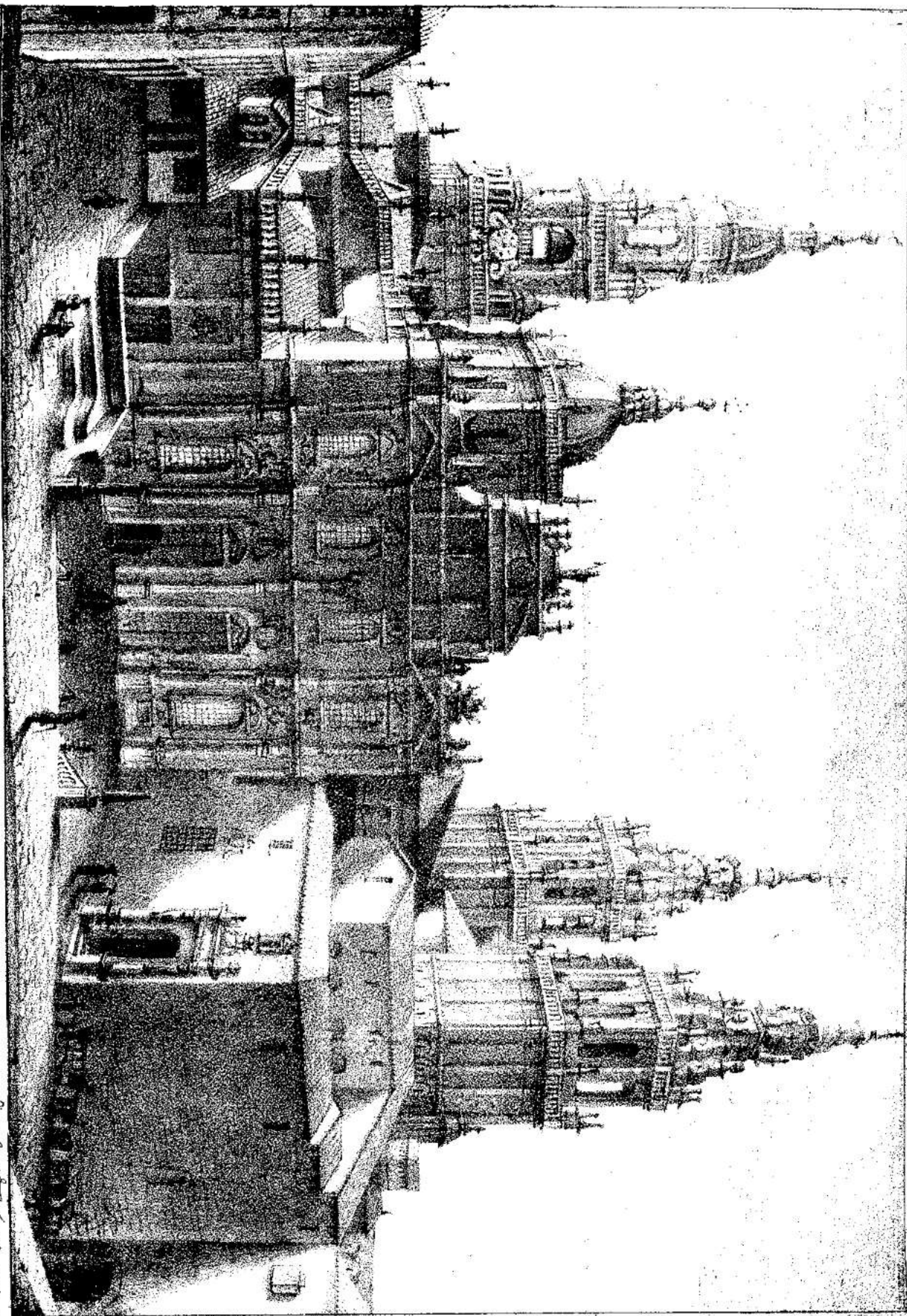
guidas por rutina, á instruirse en la Agricultura. Luego que comience la instruccion á producir efecto, se borrarán las ridiculas preocupaciones, y veremos ennoblecido y estimado á los que ejerzan con talento y probidad profesiones útiles.

El que se distingue en su arte y es capaz de adelantarla, merece siempre justas honras de cuantos necesitan sus trabajos; pero para esto debe poseer instruccion competente y fundada en principios. No basta que sepa las reglas prácticas aisladamente, es necesario que las sepa como consecuencias de aquellos; como resultados que la esperiencia confirma, y la ciencia demuestra. El que hubiese aprendido así su profesion, se hallará constantemente en estado de ejecutar cuantas mejoras se inventen, y de idearlas por sí mismo, pues nunca verá en ellas mas que diversas aplicaciones de los principios que ya sabía. Los que opinan que la Agricultura no requiere estudio alguno preliminar, y que todo lo sabe el labrador, no quieren conocer que en la práctica estan los defectos, que la mejor en un país es muchas veces la mas mala en otro, y que solo puede corregirla la teoría: esta es el fundamento de todas las reglas conocidas y no conocidas, es la vastísima esperiencia de todos los tiempos y lugares comparada.

LA CATEDRAL DE SANTIAGO.

TU, querido amigo, estarás en este instante admirando los monumentos que han quedado en la Andalucía para muestra del esplendor árabe, y devanándote los sesos por trasladar al papel sus elegantes formas y la brillantez de tintas que les da el sol de las provincias meridionales, y yo, siempre inoportuno, voy á interrumpirte con mi carta. ¡Paciencia, amigo! Esta es la desventurada suerte de los viajeros separados, que solo tenemos para dulcificarla la satisfaccion de participarnos mutuamente nuestras particulares aventuras. Deja, pues, de la mano lo que estás haciendo y léeme, advirtiéndome que estoy en Santiago. Con esto ya sabes que te voy á describir sus notabilidades artísticas, las cuales merecen mayor atencion de la que tu te figurabas.

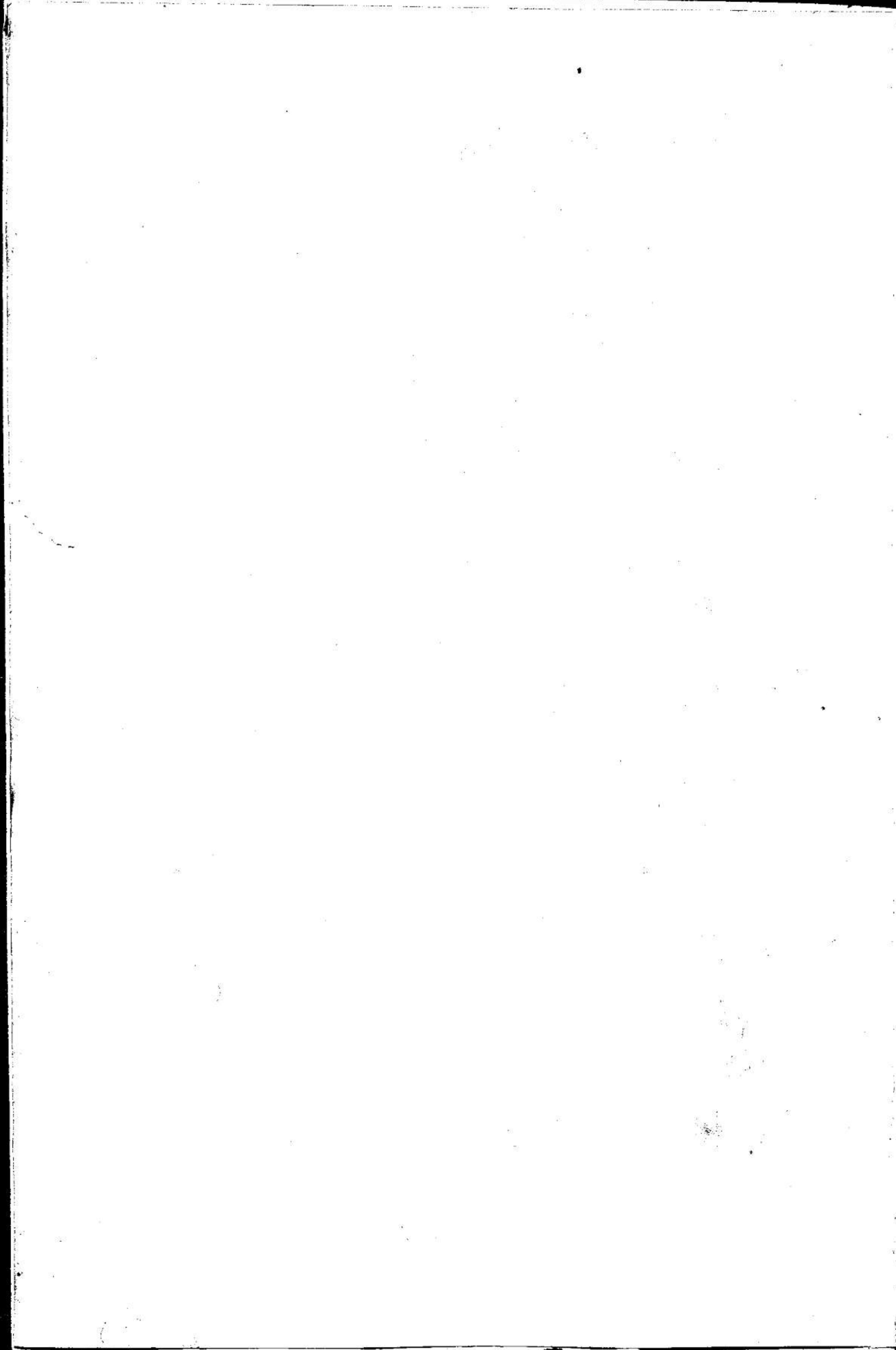
Tiene esta Ciudad muchos y bellos edificios, y entre todos descuella majestuosa su Catedral. Bien puedes compararla á las famosas de Sevilla, Toledo, Córdoba y Burgos sin temor de quedar desairado: coteja sino la vista adjunta, que es acaso la peor que ofrece, con las que conservas de aquellas, y verás si tengo razon. Este monumento arquitectónico bastante célebre ya por sus festividades y sucesos históricos, merece tambien serlo por su construccion. Ocupa casi exactamente el centro de la Ciudad y está asentado en la linea culminante de la colina que aquella cubre, de modo que para penetrar en su interior por el mediodía y occidente hay que subir muchos escalones, entretanto por el norte y el oriente se bajan otros. La planta de la iglesia, la del claustro y sus dependencias, y la del palacio arzobispal, cuyas partes se pueden conceptuar un solo edificio, se estienden á 11.830 varas cuadradas: y su alzado, que se eleva mas ó menos segun el nivel del terreno, unido con regular artificio, dotado de arregladas proporciones y gallardas formas, engalanado con tres altas torres de la mas bizarra construccion y coronado



Remon, del pinto et lith.

VISTA SETENTRIONAL DE LA CATEDRAL DE SANTIAGO.

Geografía de Chile. Cartas no.



de una soberbia cúpula, de pulcras galerías y de otros plácidos agregados, presenta por todas partes al ojo del viajero una perspectiva magnífica, aunque algún tanto sería por el color sombrío que tiene la catedral de que está construido todo el templo, efecto de las abundantes llavias de Galicia.

La fachada setentrional, que es la representada en la lámina, fué la primera que he observado. Una arca cuadrangular á la cual se baja por algunos escalones sirve de atrio á la basílica. Limitada por la derecha del observador la tétrica entrada del palacio arzobispal, por la izquierda un lienzo que sostiene la tierra superior, y por el frente la fachada compuesta de tres cuerpos, que constituyen un todo como de 60 pies de ancho y 70 de alto, erijido á principios del siglo pasado por D. Domingo Antonio Lois Montenegro, arquitecto gallego. Consta el primer cuerpo de cuatro columnas aisladas del orden dórico, dos de cada lado y una ática en el centro, sobre la cual descansa en el segundo una bien concluida estatua de la fé. Sobre las ventanas y puertas colocadas en los intercolumnios hay trofeos y escudos de armas. El segundo cuerpo pertenece al orden jónico y contiene cuatro columnas, en cuyos intermedios están abiertas las ventanas, coronadas de florones las laterales y con dos hermosos bustos las centrales. Descansa sobre este cuerpo el tercero, del género atlántico, que se alza solo en el medio, dejando terminar los lados con trofeos, jarrones y obeliscos: sirven de columnas en este cuerpo, como carácter del género á que corresponde, cuatro caprichosas figuras de moros, las cuales sostienen el cornisamento y una efigie del Apostol peregrino con que concluye. Esta fachada, aunque del mejor gusto, es jeneralmente poco reparada á causa de que nunca recibe la luz del sol por su esposicion al norte, y de que está naturalmente en parangon con la grandiosa del ex-convento de S. Martin, que se halla en frente.

Entrando en la iglesia me hallé debajo de lóbregas bóvedas sostenidas por los pilares góticos, ornamento comun de todos los templos del Cristianismo. Seis naves componen el ámbito sagrado, figurando una cruz latina de 270 pies de largo y 204 de ancho, en cuyo espacio he contado cincuenta y ocho grupos de columnas. Las dos naves centrales son de 75 pies de alto y 30 de ancho: contienen un segundo cuerpo ó ándito del mismo estilo gótico con una bonita galería que circunda toda la iglesia, desde la cual penden en las principales festividades riquísimas colgaduras de terciopelo carmesí con franjas de oro. Las laterales, de 30 pies de alto y 15 de ancho, dan entrada á veinte y tres capillas, y estan adornadas de multitud de confesonarios.

Sobre la interseccion del crucero con la nave mayor se eleva una media naranja, ó cúpula octagonal, cuya circunferencia he estimado en 94 pies, y su altura desde el pavimento á la clave en 116. Hay en esta cúpula cuatro sustentáculos en arco, dorados como toda ella, que suspenden desde su entrecruzamiento, en los dias de mayor festividad, un enorme incensario que recorre en sus oscilaciones todo el crucero, y al efecto es puesto en movimiento por una porcion de bombres: nada me ha sorprendido mas, que verlo pasar por encima de las cabezas de la muchedumbre, durante la procesion, al mismo tiempo en que los cánticos solemnes, la ar-

monía con que se corresponden las voces é instrumentos de la capilla y el son ruidoso de los órganos, la magnificencia de los ornamentos sagrados, y el aroma del incienso, llenan los corazones de un profundo arrobamiento religioso.

En el testero de la cruz está la capilla mayor, una de las mas ricas y hermosas de España. La cierran por el frente lindas rejas de bronce, y en lo demas grandes vidrieras con escelentes adornos tambien de bronce, ejecutados en esta Ciudad y en el Ferrol. Separan estas vidrieras unas de otras, grupos de columnas salomónicas del orden compuesto que se levantan sobre un basamento de jaspe de cuatro varas de alto; cada uno de ellos está formado por cuatro columnas aisladas, dos mirando al interior de la capilla y dos al exterior, ya solas, ya encerrando en medio una ática. Esta columnata está tan bien dorada y tan revestida de flores, frutas, grecas y camafeos en todas sus partes y especialmente en el cornisamento que en su género es la obra mas perfecta y acabada, con tal carácter de suntuosidad que admira y deleita. Encima de éste, y en el paraje que corresponde á cada grupo de columnas hay cuatro ánjeles que en otro tiempo tenían en sus manos preciosas lámparas de plata.

No se permite ahora la entrada á los fieles en esta capilla, que se halla enlosada de jaspes y decorada con una grande custodia ó camarín de plata compuesto de dos pilastras con muchas labores y un grupo del Padre eterno con ánjeles y nubes en la misma materia, todo ejecutado por un tal Figueroa en 1701: en medio está la imájen del Santo Apostol sentada en un sillón de plata de modo que pueden abrazarla los fieles, á cuyo fin suben por escalerillas laterales: encima del camarín hay otra efigie del santo en hábito de peregrino y estatuas de reyes adorándole. Una gran pirámide del estilo plateresco cubre cual majestuoso dosel al camarín. La sostienen en sus hombros ocho ánjeles colosales que estan sentados en la cornisa de la columnata, y contiene buenas estatuas, debiendo en especial mencionarse la del vencedor de Clavijo y quatro mancebos tambien colosales en los ángulos de la base, que representan las virtudes teologales. La bóveda y pilares de este recinto estan muy bien pintados de oro y de verde.

La belleza de tan suntuosa capilla y tabernáculo no me han dejado hoy mas tiempo que para echar una rápida ojeada á los pulpitos unidos á la reja del frente. Han sido labrados en 1563 por Juan Bautista Celma, aragonés. Los brocales ó medios círculos estan compartidos con un gracioso cuerpo del orden corintio con bustos en los intercolumnios y seis bajos relieves en el zócalo, cuyos asuntos pertenecen á la historia del Apostol. Estriba cada uno sobre tres sirenas enlazadas por los brazos con gusto é intelijencia de dibujo, sirviendo de radios á los estribos unos cuantos tritones.

M. J.

ARTES.

PAPEL PIZARRA.

Los libritos de memoria con hojas negras que nos facilita el comercio, son uno de los objetos que pudieramos poseer sin recurrir al extranjero. En no sa-

ber preparar el papel que en ellos hace veces de pizarra, consiste toda la dificultad de su construcción; luego conocida la tal preparación, vendremos á tener en Galicia una nueva industria, útil cuando se practique sola con esmero, y útil tambien cuando no sea sino un agregado á otros conocimientos.

Preparacion. Haganse disolver al fuego dos partes de cola fuerte y una de cola piscis en el agua suficiente, y asi que lo estén añádase al liquido una parte de alambre en polvo: con un pincel ó esponja suave se aplica despues de algunos minutos al papel de marquilla ó cartulina que quiere volverse pizarra, y se deja secar. Muelase entonces con un poco de aguardiente, negro humo calcinado en un crisol sin el contacto del ayre, hágase la pasta trociscos, y pónganse á secar sobre papel de estraza. Tritúrense con agua sobre la piedra, de pintores por mucho tiempo partes iguales de piedra pomez en polvo muy fino, del residuo negro que sale de las herrerías tambien tamizado, y lo que se crea necesario del negro humo preparado. Con estas sustancias bien mezcladas y homogéneas y agua cola se hace un color que se da al papel ó cartulina por las dos caras, y se deja secar. Se repite tres veces la misma operacion. Seco el papel ó cartulina de la última vez se frota con un paño de lana para que quede liso. En tal estado se prepara una disolucion de una parte de jabon duro en 32 de agua, y otra de dos de alumbre en igual cantidad de liquido; cuyas disoluciones se vacían á un tiempo sobre 16 partes de agua cola, removiendo la mezcla. Con esta y negro humo del dicho arriba, se compone un color que se aplica con un pincel muy suave á la cartulina, de modo que quede bien empastecido. Se deja secar, y se pule con una piel de baldes. Este papel pizarra es mas útil que la pizarra misma, porque es mas negro, no se quiebra, ocupa poco y puede hacerse de todos tamaños.

EL PINTOR Y LA DONCELLA.

UNA señora soltera, cuya edad rayaba ya en los cuarenta, pidió á un pintor que la retratara del grandor natural, representándola como una vestal. El pintor hizo el cuadro, pero en lugar de pintarla al natural y segun su edad, la representó como de doce años, muy linda, y con el aspecto de una muchacha inocente. Luego que la señora vió el cuadro, se enojó con el pintor, por haberla representado como una niña en traje virjinal. "Perdoneme vm. señora, si he errado, respondió humildemente el pintor; porque yo imaginé, que si en estos tiempos de costumbres tan relajadas pintaba á vm. al natural y como vestal, la gente se reiría, no creyendo nadie que ahora haya mujer alguna virjen á su edad."

LINDA IDEA DE UN PINTOR.

EN una academia de pintores se sorteaban asuntos para un número determinado de cuadros históricos. A uno le cayó en suerte pintar dos litigantes, uno

que habia ganado el pleito y otro que lo habia perdido, y el pintor lo desempeñó representando á un hombre gozoso, pero en camisa, y á otro triste y enteramente desnudo.

POESÍA.

FÁBULA.

Segun cuentan honrados viajeros,
Hay un país muy poco conocido
Donde el reyno animal vive reunido.
Un dia estos sociables animales
Celebraron mercado,
Que de varios objetos industriales
Al punto fué poblado.
En él presenta la paciente oveja
Su blanco vellocino,
Su delicada miel la docta abeja,
Y el gusano previno
Sus sedosos capullos. A porfia
Demandaban la seda, miel y lana
Mil compradores, y de buena gana
Cada cual para sí las llevaría
Sino llegara un mono,
Que con jesto afectado y grave tono
A los feriantes dijo: "—Caballeros,
No malgastéis por Dios vuestros dineros.
Mirad bien los defectos
De esos productos nada interesantes,
Que contemplais ahora tan perfectos,
Sino quereis tacharos de ignorantes. . . .
¿No advertís que la miel está mezclada
Con la cera y el barro? Que la lana
Está sucia, engrasada,
Y si la industria humana
No hubiese de cardarla, de teñirla,
De tramarla y urdirla,
De nada os serviría?
Que el capullo tambien está embrollado,
Y esije el deshacerlo gran cuidado?"—
Tanta majadería,
Y molestos baldones
Oyó la mansa oveja con paciencia,
Y al crítico responde:—"En mi conciencia,
Que vuestras reflexiones
Son, Señor Mono, sin duda bien fundadas;
Yo nada encuentro que oponer á ellas.
Y admiro su saber, que en las mas bellas
Obras, amontonadas
Nos manifiesta faltas que no viera
Ningun otro por ojos que tuviera:
Usted acaso las hará sin pero,
Sirvase presentarlas y dechado
Serán de cuantas emprender espero."—
El mono enmudeció; quedó turbado.
Porfiaba la oveja, y los presentes
Animales le instaban elocuentes
Que mostrase sus obras. El callaba:
Cuando una zorra que allí cerca estaba
Se arrima á él, lo huele y con desprecio
Dice despues: "Señores, es un necio
Cual otros muchos que del mismo modo
Sin saber nada, lo critican todo." R. Y.